

otra de las razones, por las que tu verás si te conviene publicar el libro ahora, es que dentro de poco ya el papel se habrá acabado.



47. Wellington Square. OXFORD.

Querido Luisin. Dos palabras para decirte lo del cuarto. La Sra. Arteaga, hasta que el que el curso de la Universidad no haya acabado, no tiene nada. Después, que será, sobre el 25 de Junio, tendrá un cuarto libre para ti. Si deseas venir, antes, quizá yo podría buscarte otra casa, contestame a esto y también a lo de la Sra. Arteaga pues ella espera la respuesta para reservarte el cuarto o no. Yo no te digo nada de si te conviene o no venir, porque ya te lo decía en mi anterior carta, como también sobre la publicación de tu libro, y que a nada me has contestado. En cuanto a esto último, no te diré una palabra, sino que estas jugando con fuego a perder tu juventud y tu poesía. Eres tan difícil que no te se puede decir nada, tú verás lo que mas te conviene. Solamente, te diré que si tu gran poesía fuera conocida mas, la gente te tendría en mas respeto y por ella, de rechazo te considerarían a ti en persona y cuando alguien te invitara a cenar, como en el caso de Spender, no lo haría por lástima, sino por admiración. Estás completamente equivocado al creer que hablando mal de las gentes les impones un respeto miedoso. Por el contrario, las gentes se rien de estas cosas, y con una gran diplomacia te van abandonando. Lo que hay que darles con generosidad y no con ruin mezquindad es la hermosa calidad de tu poesía, y entonces ~~podría~~ podrias entrar en la vida por la puerta grande, mientras que si sigues como vas, siempre te admitiran por la puerta de servicio. Para un poeta como tú esto es vergonzoso. Dicho todo esto, tu verás si te conviene o no publicar ese libro, que en el fondo tu eres el primero en desear, pero que por un mal habito adquirido te haces rogar y rogar y a la larga acabas con la impotencia absoluta del no hacer nada.

Una cosa es el arribismo odioso y otra muy opuesta es el caminar por la vida con el

decoro preciso y la generosidad a que estamos obligados, cada uno en la esfera de lo que pueda dar. Si sigues como vas, te va a pasar lo que con el amor, que no solamente ya no lo necesitas sino, que como tu me dijiste, llegas a odiar cuando ves la hermosura digna de ser amada y no odiada. Esto en la medicina se describe con un nombre especial que no recuerdo en este momento, pero que como ves se trata de una enfermedad que como toda enfermedad puede ser curada. Acaba ya de una vez en dejar en manos de Dios lo que ese mismo, maravilloso Dios le sea robustecitas, esas mismas cualidades maravillosas que el te regalo con tu hermosa poesia y juventud, y que tu por tonterias estas dando de lado.

En ti está y en tu buena voluntad, buscar ese fácil remedio a cortar lo que no es sano y desplegar esas hermosísimas cualidades que con derroche, D I O S, te regalo.

El retrato de Miss Churchill me ha quedado francamente bien, así como el del Director de Oxford University Press. Ya los veras si vienes.

Mañana empiezo el del Sr. Blakwell, este librero y editor encantador, que por amor al estudiante se deja robar en su librería por muchos miles de libras, pero que le compensa el placer de ser útil a otros estudiantes honrados dejando su librería a merced de ellos,

Piensa en esto y verás si este hombre es digno de ser admirado y hasta copiado en su generosidad. Bueno, basta ya. por hoy es bastante. Te veo escurriéndote y no contestando a mi carta. Si afrontaras las cosas con sencillez y natural franqueza, verías como todo te saldría bien.

Por lo menos a lo de la Sra. Arteaga te ruego contestes con unas letras.

Bueno Luisín, espero me trates en la misma manera y con toda sinceridad me digas si he ido demasiado lejos en el entrometimiento de tu vida, que por otra parte, como es natural, puedes hacer lo que te dé la realísima gana sin tener en cuenta para nada lo que te digo.

Te quiere y abraza

GRÉGORIO.

47. Wellington Square. OXFORD.

otra de las razones por las que tu verás si te conviene
publicar el libro ahora, es que dentro de poco ya el papel se habrá acabado.

Querido Luisin. Dos palabras para decirte lo del cuarto. La Sra. Arteaga, hasta que el que el curso de la Universidad no haya acabado no tiene nada. Despues que sera sobre el 25 de Junio, tendra un cuarto libre para ti. Si deseas venir antes quiza yo podria buscarte otra casa, contestame a esto y tambien a lo de la Sra. Arteaga pues ella espera la respuesta para reservarte el cuarto o no. Yo no te digo nada de si te conviene o no venir, porque ya te lo decia en mi anterior carta, como tambien sobre la publicacion de tu libro, y que a nada ma has contestado. En cuanto a esto ultimo no te dire una palabra, sino que estas jugando con fuego a perder tu juventud y tu poesia. Eres tan dificil que no te se puede decir nada, tu veras lo que mas te conviene. Solamente te dire que si tu gran poesia fuera conocida mas la gente te tendria en mas respeto y por ella de rechazo te considerarian a ti en persona y cuando alguien te invitara a cenar, como en el caso de Spena, no lo haria por lastima, sino por admiracion. Estas completamente equivocado al creer que hablando mal de las gentes les impones un respeto miedoso. Por el contrario las gentes se rien de estas cosas, y con una gran diplomacia te van abandonando. Lo que hay que darles con generosidad y no con ruin mezquindad es la hermosa calidad de tu poesia, y entonces podrias podrias entrar en la vida por la puerta grande, mientras que si sigues como vas siempre te admitiran por la puerta de servicio. Para un poeta como tu esto es vergonzoso. Dicho todo esto tu veras si te conviene o no publicar ese libro que en el fondo tu eres el primero en desear, pero que por un mal habito adquirido te haces rogar y rogar y a la larga acabas con la impotencia absoluta del no hacer nada.

Una cosa es el arribismo odioso y otra muy opuesta es el caminar por la vida con el



decoro preciso y la generosidad a que estamos obligados, cada uno en la esfera de lo que pueda dar. Si sigues como vas te va a pasar lo que con el amor, que no solamente ya no lo necesitas sino que como tu me dijiste llegas a odiar cuando ves la hermosura digna de ser amada y no odiada. Esto en la medicina se describe con un nombre especial que no recuerdo en este momento, pero que como ves se trata de una enfermedad que como toda enfermedad puede ser curada. Acaba ya de una vez en dejar en manos de Dios lo que ese mismo maravilloso Dios desea robuztescas esas mismas cualidades maravillosas que el te regalo con tu hermosa poesia y juventud, y que tu por tonterias estas dando de lado.

En ti esta y en tu buena voluntad buscar ese facil remedio a cortar lo que no es sano y desplegar esas hermosisimas cualidades que con derroche D I O S te regalo.

El retrato de Miss Churchill me ha quedado francamente bien, asi como el del Director de Oxford University Press. Ya los veras si vienes

Manana empiezo el del Sr. Blakwell, este librero y editor encantador, que por amor al estudiante se deja robar en su libreria por muchos miles de libras, pero que le compensa el placer de ser util a otros estudiantes honrados dejando su libreria a merced de ellos.

Piensa en esto y veras si este hombre es digno de ser admirado y hasta copiado en su generosidad. Bueno basta ya por hoy es bastante. Te veo escurriendote y no contestando a mi carta. Si afrontaras las cosas con sencillez y natural franqueza, verias como todo te saldria bien.

Por lo menos a lo de la Sra. Arteaga te ruego contestes con unas letras.

Bueno Luisin, espero me trates en la misma manera y con toda sinceridad me digas si he ido demasiado lejos en el entrometimiento de tu vida, que por otra parte como es natural puedes hacer lo que te de la realissima gana sin tener en cuenta para nada lo que te digo

Te quiere y abraza